

# comunidad

[ Nov/20 ]

Iglesia Nueva Apostólica

*Regional*



**Servicio Divino  
en Schwedt, Alemania**

**Inauguración iglesia Coronel  
Suárez N° 2**

**Lo que sale del corazón llega  
al corazón**

**De la Biblia: El encuentro de  
Dios con Elías**

# Estar preparados para la venida del Señor

Iglesia Nueva Apostólica  
Sud América



# Sumario Noviembre/2020

## 03 | EDITORIAL

*Este nunca llegará a nada...*

## 04 | SERVICIO DIVINO

*Servicio Divino en Schwedt, Alemania.*

*Texto bíblico: Mateo 24:44*

## 15 | LO QUE NOS RELATAN

*Una imagen, un sentir*

## 16 | INFORME

*La casa del Padre y un hogar*

*“A mitad de camino”*

*¡“Las Catonas” celebra!*

*Lo que sale del corazón llega al corazón*

*¡Jesucristo está cerca y salva!*

*Damos gracias en todo*

*Lo que Dios permite*

*Adelanto JNA noviembre*

## 30 | DE LA BIBLIA

*El encuentro de Dios con Elías*

## 32 | CONTRATAPA

*“¿Por qué lloras?”*

*Portada: Altar iglesia Coronel Suárez N° 2*

### Comunidad regional

Propietario: Iglesia Nueva Apostólica Sud América. Inscripción en la Dirección Nacional del Derecho de Autor: N°: 5275096. Año N° 6. Fecha de publicación: Septiembre 2020.

Editor: Iglesia Nueva Apostólica Sud América. Director: Ing. Enrique Eduardo Minio.

Coordinación general: Viviana Aloy, Alfredo Haberstroh.

Iglesia Nueva Apostólica Sud América. Registro Nacional de Cultos del Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto: Inscripción N° 4 (Ley 21.745). Santiago del Estero 1568, C1136ABH Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Tel: 54 11 4363-9400 / Fax: 54 11 4363-9441. Email: [comunidadregional@inasud.org](mailto:comunidadregional@inasud.org)

Las páginas 3 a 14 fueron extraídas de “Unsere Familie” - la revista de la Iglesia Nueva Apostólica”, edición N° 21/2020 (págs. 5 y 8 a 18).

Las páginas 30 y 31 fueron extraídas de “Wir Kinder” - la revista para niños de la Iglesia Nueva Apostólica, edición Noviembre/2020 (págs. 2 y 3).

Impreso en Argentina por: Mundial Impresos. Cortejarena 1862. C1281AAB. CABA.

Todos los derechos reservados.

## Este nunca llegará a nada...

**M**uchos profesores quizás hayan pensado esta frase sobre algún estudiante. Con gran pena creyeron que todos los esfuerzos por darle algo para su vida habían sido en vano. Entonces más grande es su alegría cuando en algún momento se enteran de que ese estudiante llegó a tener éxito en la vida. La semilla que el profesor esparció al final dio sus frutos.

También en nuestra vida de fe a menudo puede pasar mucho tiempo sin que podamos reconocer los resultados de nuestras acciones. Quizás las semillas en realidad cayeron en suelo infértil; pero también podría ser que simplemente se necesita de un poco de tiempo y paciencia; o incluso tal vez algo ya haya sucedido, pero nosotros todavía no podemos verlo. Cuando orientamos nuestra vida en el Evangelio, servimos al Señor y hablamos sobre nuestra fe, esparcimos buenas semillas. Si caen en suelo fértil, Dios actuará y las hará germinar en el corazón de nuestros semejantes para que puedan dar fruto. ¡Qué grande será entonces la alegría!

*De un Servicio Divino del Apóstol Mayor*



NEUAPOSTOLIS  
KIRK



CHG  
CHG

## Neuapostolische Kirche



Hier bin ich

Öffnungszeiten  
Sonntag 10:00 Uhr  
Montag 18:00 Uhr  
Freitag 18:00 Uhr  
www.nak.de

## SERVICIO DIVINO EN SCHWEDT, ALEMANIA

**FECHA:** 12 de julio de 2020

**TEXTO BÍBLICO:** Mateo 24:44

**HIMNO:** Todo para honra de mi Dios (333)

**ACOMPAÑANTES:** Apóstol de Distrito  
Wolfgang Nadolny y Apóstol Klaus Katens



**Texto bíblico:** Mateo 24:44

Por tanto, también vosotros estad preparados; porque el Hijo del Hombre vendrá a la hora que no pensáis.

## Estar preparados para la venida del Señor

**Q**ueridos hermanos y hermanas, estoy muy agradecido al amado Dios de poder participar de este Servicio Divino hoy aquí con ustedes. Especialmente porque soy consciente de que la mayoría de los hijos de Dios hoy en día todavía no puede reunirse para el Servicio Divino. En el mundo solo hay una pequeña parte de las comunidades que ya pueden hacerlo. Es un tiempo especial y me han preguntado muchas

veces si el amado Dios habrá querido que todo fuese así y por qué lo hace de esta manera. No puedo, por supuesto, ponerme en el lugar de Dios, pero no puedo creer que Él haya querido todo esto. ¿Cómo puede Dios querer que tanta gente sufra? ¿Cómo puede Dios querer que tanta gente muera? ¿Cómo puede Dios querer que tanta gente experimente grandes necesidades? El amado Dios ha permitido que esto suceda –ciertamente lo ha hecho– de otra manera no habría sucedido. Nada sucede sin que

Dios lo permita. ¿Por qué Él lo permitió? Tampoco lo sé. Solo sé una cosa: Si Él no lo detuvo, es porque sabía que no obstaculizaría su plan de redención y su obrar salvífico; que no lo obstaculizaría para redimir a su pueblo. De lo contrario, el amado Dios no habría permitido esta pandemia.

También sabemos que Dios es fiel, que se ocupa de cada uno y se asegura de que no seamos probados más allá de nuestras fuerzas; que nada sea demasiado pesado

Esto no significa que el coronavirus sea una señal de los tiempos, que nos dice: “¡Ahora viene el Señor!”. El Señor explicó muy claramente que uno no puede saber por las señales cuándo será su retorno, al decir: “Entonces estarán dos en el campo; el uno será tomado, y el otro será dejado. Dos mujeres estarán moliendo en un molino; la una será tomada, y la otra será dejada” (Mateo 24:40-41). La venida del Señor no tiene en absoluto nada que ver con la situación en la que se encuentren los

creyentes. Así que la pandemia definitivamente no es una señal de los tiempos que anuncia la venida del Señor. Es la más absoluta tontería y no responde a lo que está escrito en la Biblia. Por otra parte, esto no significa que el Señor no podría venir en este momento. Esperamos todos los días su venida.

Conclusión: Es importante que estemos preparados también en este tiempo para la venida del Señor. Eso es lo que importa, hermanos. Examinemos si realmente estamos preparados, si el Señor viniese hoy en este momento particular.

*La pandemia definitivamente no es una señal de los tiempos que anuncia la venida del Señor. Es la más absoluta tontería y no responde a lo que está escrito en la Biblia.*

para nosotros. Se ocupa de que esta pandemia y las dificultades que trae aparejadas no impidan a ningún hijo de Dios recibir la salvación; que a pesar de estas necesidades, cada uno de nosotros pueda continuar en el camino hacia el reino de los cielos. Dios es fiel, ¡podemos confiar en Él!

¿Es esta situación una prueba? Ciertamente lo es. Es para nosotros una oportunidad para examinarnos y preguntarnos cómo está nuestra relación con Dios y su comunidad. Muchos no pueden asistir a un Servicio Divino y reunirse con sus hermanos. Las actividades en las comunidades son muy limitadas en todo el mundo. Nunca ha habido un momento así. Por supuesto que esto me preocupa y uno mira cómo continuarán las cosas ahora y en los próximos meses.

Cuanto más me ocupaba de esto esta semana, tanto más pensaba en esta palabra: “Por tanto, también vosotros estad preparados; porque el Hijo del Hombre vendrá a la hora que no pensáis”. Este pensamiento no me abandonó. También en estos tiempos tan extraños, cuando en muchos lugares del mundo no pueden realizarse Servicios Divinos y muchas cosas en la Iglesia no están funcionando, el Señor puede venir.

*Es importante que estemos preparados también en este tiempo para la venida del Señor. Eso es lo que importa.*

¿Qué significa entonces –esto se ha convertido casi en una “frase hecha”– estar preparado para la venida del Señor, estar preparado para entrar en su reino, en su gloria?

La primera condición para ello es la necesaria santificación. Esta debe existir. Porque sin santificación no se puede entrar en el reino de Dios. Pero nosotros mismos no nos podemos santificar. Solo Dios lo puede hacer. Nos santifica a través del sacrificio de Jesucristo; nos santifica por su gracia, el perdón de nuestros pecados; nos santifica por su Espíritu, el Espíritu Santo; nos



*“ Así Dios nos puede santificar: a través del sacrificio de Jesucristo, a través del perdón de los pecados, a través de su palabra y a través de su Espíritu. ”*

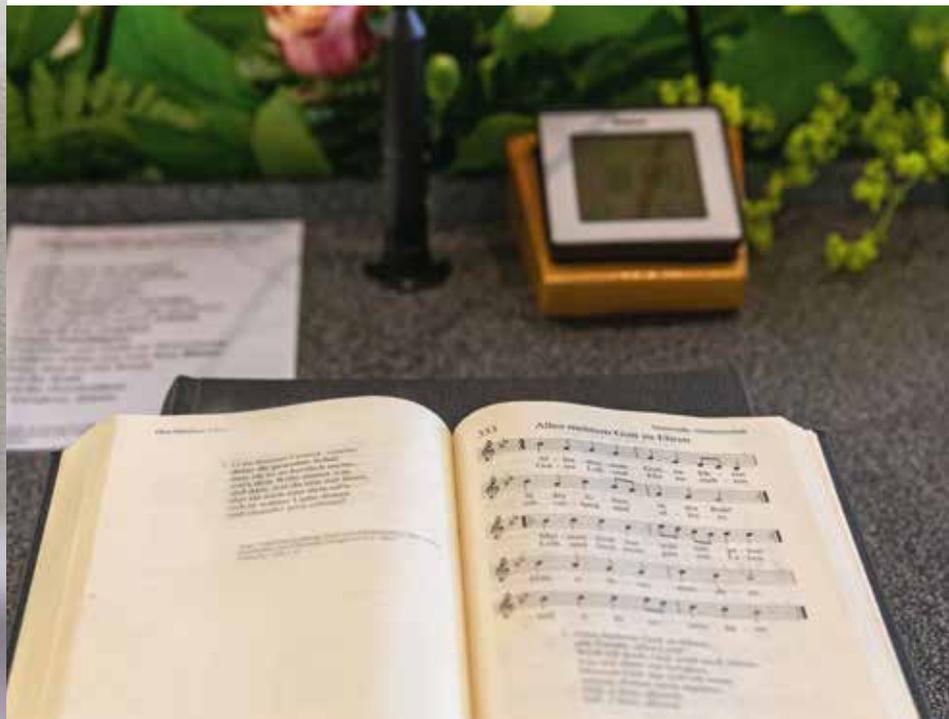
santifica a través de la palabra, a través de su verdad. No obstante nosotros debemos permitir que nos santifique. El amado Dios no nos obliga. Así que, para ser santificados por Él, nosotros mismos también debemos hacer algo.

Para santificarnos, el amado Dios quiere justificarnos; y la única manera de llegar a ser justos es la fe en Jesucristo. ¿Qué significa creer en Jesucristo? He dicho esto muchas veces antes y lo repito conscientemente una y otra vez: Creer en Jesucristo es tener una confianza en Él absoluta e incondicional. Significa confiar en su amor y su palabra. Esa es la verdad. Él te ama, Él es el Señor y Maestro. A quien tenga esta confianza y crea en Jesús, Dios puede hacerlo justo.

Dios además nos santifica limpiándonos, al perdonarnos los pecados gracias al sacrificio de Cristo. Tam-

bién aquí depende de nosotros permitir que esto suceda. Debemos estar decididos a vencer, mostrar arrepentimiento y estar dispuestos a perdonar a nuestro prójimo. Entonces podemos ser santificados para estar preparados para la venida del Señor. Esto no es nada nuevo y no es tan fácil. Permitamos que el amado Dios nos limpie.

La santificación también significa renovación. Uno debe renunciar al viejo Adán. Jesús dijo: “Y por ellos yo me santifico a mí mismo” (Juan 17:19). ¿Cómo lo hizo? Se entregó por completo a su Padre. Jesucristo quiere santificarnos. Para que esto suceda, debemos entregarnos al Señor. Esto significa renunciar a todo lo que no corresponde a su naturaleza y su voluntad. Debemos deshacernos de ello. Esa es nuestra tarea. Así Dios nos puede santificar: a través del sacrificio de Jesucristo, a través del perdón de los pecados, a través de su palabra



y a través de su Espíritu. Esta es la primera etapa en el camino para estar preparados: la santificación.

Naturalmente, eso suena muy teórico, muy teológico. ¿Pero cómo puedo comprobar que estoy preparado para la venida del Señor, preparado para entrar en su reino? El Señor Jesús nos dio ejemplos muy concretos. Explicó exactamente a quién iba a llevar y a quién no, cuando venga. Lo primero que dejó en claro es que cuando venga se llevará a quienes tienen suficiente amor a Dios. Eso está escrito una y otra vez. Pensemos en la imagen de la novia a la que vendrá a buscar. Eso significa que llevará a aquellos que lo aman. En la epístola a los Colosenses leemos que el amor es la medida de la perfección (cf. Colosenses 3:14). En el Apocalipsis, el Señor dice que aceptará a quienes estén en el primer amor.

El amor, entonces, es algo que puede ser bien medido. Podemos hacerlo preguntándonos cuán importante es para nosotros el encuentro con el Señor Jesús, cuán importante es para nosotros el encuentro con Dios en la oración, en el Servicio Divino y en la comunión. ¿Cuán importante es para nosotros la relación con nuestro Novio? Aquí nuestro arrepentimiento es un indicio significativo. El Apóstol Mayor Leber lo preguntaba a menudo: “¿Seguimos sufriendo a causa de nuestros pecados?”.

Cada pecado nos separa de Dios, hace imposible la comunión con Él. ¿Sufrimos porque nuestra culpa, nuestra pecaminosidad daña la comunión con nuestro Señor Jesús? ¿O nos hemos vuelto indiferentes porque Él nos perdonará otra vez nuestros pecados? ¡No! Quien ama al Señor, sufre cuando ha pecado porque sabe que se ha alejado otra vez de Él. Quiere librarse de eso, porque de lo contrario no podría tener comunión con Cristo.

¿Qué importancia tienen para nosotros los encuentros con el Señor Jesús en el Servicio Divino? Tal vez ahora algunos piensen que quiero llamar la atención para volver a reunir a los creyentes; que tengo miedo de que no vengán más a la Iglesia, al Servicio Divino. Es muy cómodo ver el Servicio Divino por video en el sofá. Como se sabe, la Iglesia Nueva Apostólica en todo el mundo se toma muy en serio el coronavirus y hace todo lo posible para reducir al mínimo el riesgo para quienes asisten a los Servicios Divinos. También lo saben aquí en este lugar. No podemos indicarle a nadie si debe asistir al Servicio Divino o no. Cada cristiano nuevoapostólico -y me gustaría subrayarlo una vez más- debería evaluar muy seriamente en su conciencia: “¿Voy a la Iglesia o no?”. Esto para mí es muy importante. Pero me temo que a veces se decide en forma un poco superficial: “Me quedo en casa”.

“ *Quien esté preparado para confesar a Jesucristo, estará preparado para su servicio, porque esa será exactamente nuestra tarea en el reino de paz.* ”

Algunas de las explicaciones que escucho son un poco cuestionables. Algunos piensan que es mucho más peligroso ir a la Iglesia que ir de compras a un centro comercial o a un supermercado o que ir a un restaurante a cenar. Hay que preguntarse a conciencia si es así cómo funciona. Yo no voy a responder a eso. Todo el mundo debería decidirlo por sí mismo. Solo apelo: ¡Examinémoslo seriamente! Es mi único deseo.

Otros no vienen a la Iglesia porque no quieren contagiar a sus hermanos y hermanas. Pero, ¿qué es lo que haces durante la semana? ¿Es diferente? ¿Es menos malo si contagias a alguien que no es nuevoapostólico? ¿Cómo se relaciona esto con el amor al prójimo, de no querer contagiar a mis hermanos, pero que contagiar al prójimo no me parezca tan malo? ¿Está bien eso?

Vuelvo al tema: Estar preparado significa amar a Dios, preguntarse: “¿Cómo es mi relación con Dios? ¿Cuán importante es para mí el encuentro con Él en la oración, en el Servicio Divino, en la comunión? ¿Nuestro arrepentimiento cuando se daña la comunión con Dios?”.

El amor también incluye el amor al prójimo. Jesús oró que quiere que aquellos que el Padre le ha dado sean uno y estén donde Él está. De esto deduzco que la unidad del pueblo de Dios es también una condición para estar preparado para la venida del Señor. También en esto medimos el grado de nuestra preparación.

Esto no significa que todos debamos estar siempre de acuerdo en todo. Tendremos opiniones diferentes hasta el final. No se trata de hacer a un lado las diferencias entre nosotros, sino de superar estas diferencias, para que a pesar de nuestras diferencias podamos apreciarnos, ayudarnos y amarnos. Aunque seamos muy diferentes a nuestro prójimo. Ser uno es superar lo que nos separa. Esa es la primera condición: el amor a Dios y al prójimo.



El Señor Jesús también dijo que solo llevaría con Él a quienes estén esperando el retorno. Esto también tiene sentido y está expresado claramente en la parábola de la viuda y el juez. Así que estar preparado también significa estar esperando la venida de Jesucristo y colocarlo en el centro de nuestra vida. No puedo decir que estoy preparado para la venida del Señor si para mí es tan solo una vaga posibilidad en un futuro lejano, que solo forma parte de mi religión. Estar preparado incluye este anhelo, este impulso de estar eternamente junto al Señor. Esto vive en nosotros y es parte de nuestra vida. Está preparado quien espera la venida del Señor.

El Señor Jesús dio otro ejemplo de lo que significa estar preparado para entrar en su reino. Él dijo: “De cierto os digo, que el que no reciba el reino de Dios como un niño, no entrará en él” (Marcos 10:15). Esta es una palabra muy seria del Señor Jesús y significa que uno no debería dar por supuesto que entrar en el reino de Dios es algo que uno merece, porque uno ha sido fiel durante décadas, sirviendo, ofrendando, trabajando, luchando.



El que piense de esa manera no está preparado. No recibe el reino de Dios como lo hace un niño. El que acepta el reino de Dios como un niño, sabe exactamente: “No merezco nada. ¡No es más que gracia!”. El que lo recibe de esta manera es completamente humilde y agradecido; su petición diaria es: “¡No me dejes perder tu gracia! ¡Por favor, dame de tu gracia!”.

Estos son tres elementos con los que se puede medir cómo está nuestra preparación para poder entrar en el reino del Señor: El amor a Dios y al prójimo; la espera de la venida del Señor y la comunión con Dios; y la humildad. ¡También en el tiempo del coronavirus hay que estar preparado!

Cuando el Señor venga para llevarnos a su reino, no lo hará solo para que seamos felices allí para siempre y nos libremos de todo mal y toda maldad; para que estemos con Él y entonces todo sea hermoso. Esa no es la finalidad de la Primera Resurrección. Cuando el Señor venga, lo hará para llevar con Él a su novia, para que esté activa junto a Él en el sacerdocio real en el milenario reino

de paz. No es solo una redención, también es un llamamiento para un servicio especial. Esto es interesante: Él viene para llevar con Él a aquellos que están preparados para servirlo en el milenario reino de paz.

¿Cuándo uno está preparado para ese servicio? Esto también lo explicó claramente el Señor Jesús en varios ejemplos. Estará preparado aquel que, cuando el Señor venga, ya esté trabajando y a su servicio. ¿Qué clase de servicio es este? Jesús lo dijo a sus discípulos en Getsemaní en un momento muy especial que debían orar con Él, pero se durmieron. Era un tiempo peculiar para ellos, estaban muy tristes y no lograron quedarse despiertos y orar con el Señor. Pero justamente en esos momentos habría sido importante. Ese era el servicio que el Señor esperaba de ellos. En ese preciso momento debían orar con Él por el éxito del plan de salvación. Entonces, uno de esos servicios es orar por la perfección y la redención.

En la parábola de los talentos, Jesús mostró que llevaría con Él a aquellos que usaran sus dones para Él. Incluso en este momento inusual. Se podría decir: “No



está pasando nada en la comunidad, no hay actividades, ¿cómo puedo involucrarme ahora?”. Cada vez que me dicen eso, digo: “El amor nos hace creativos”. Si el amor está presente, encontrarás alguna manera de usar tus dones para bendición de tu prójimo y de ponerlos al servicio del Señor. El amor nos hace creativos.

Así que estar preparado también significa ser siempre consciente de que he sido llamado a servir; quiero orar junto con los demás; quiero usar mis dones para el Señor y para mi prójimo. Incluso en este tiempo. Servir es ayudar a los que están en necesidad. No necesito tematizarlo mucho. Significa hacer el bien al prójimo. Una vez más, está preparado el que ya esté sirviendo cuando el Señor venga.

¿Cuál será nuestra tarea en el reino de paz? Tendremos que difundir el Evangelio. Jesús dijo al respecto: “A cualquiera, pues, que me confiese delante de los hombres, yo también le confesaré delante de mi Padre que está en los cielos” (Mateo 10:32). El Señor llevará con Él a los que estén preparados para cumplir este servicio, a los que ya hoy confiesan a Jesucristo y su nombre. Explicarlo tampoco me llevará mucho tiempo. Queridos hermanos y hermanas, confesémonos al Evangelio de Jesucristo. A pesar de que a menudo he sido criticado por ello y se me acusa de hacer política, lo digo una vez más muy conscientemente: Soy un Apóstol de Jesucristo, enviado a predicar su Evangelio. No me dedico a la política. Lo que es importante para mí es el Evangelio y



tenemos que profesarlo; tenemos que seguir la doctrina de Jesucristo y, si es necesario, decir: “Esa no es la forma de hacerlo. No está en consonancia con el Evangelio”. Se trate de lo que se trate, ocupémonos del Evangelio y preguntémonos una y otra vez: “¿Está en consonancia con el Evangelio? ¿Es acorde a la doctrina de Jesús?”. Si entonces comprobamos que no es así, debemos decir: “Así no puedo hablar; no puedo sostener esa opinión; no está en consonancia con Jesucristo”. Este valor debemos tener. Quien esté preparado para confesar a Jesucristo, estará preparado para su servicio, porque esa será exactamente nuestra tarea en el reino de paz.

Un último punto. ¿Qué más tenemos que hacer en el reino de los cielos, luego en la tierra en el milenario reino de paz y más tarde en la nueva creación? Debemos alabar y glorificar a Dios. Este es el futuro de los redimidos, alabar y glorificar a Dios por toda la eternidad.



Antes de la Santa Cena para los difuntos

Está preparado para este servicio el que está agradecido a Dios hoy, que lo alaba y lo glorifica. Incluso en este tiempo tan peculiar.

Ejemplos simples. El Señor nos dice que estemos viendo y preparados, porque puede venir en cualquier momento, incluso hoy, en esta época tan especial. Asegurémonos de que pueda santificarnos. Asegurémonos de que estar preparados para entrar en su reino.

Está preparado el que ama a Dios y al prójimo. Está preparado el que es humilde ante Dios y sabe que eso es gracia. Todo lo demás es secundario. Está preparado el que es uno con su prójimo. Está preparado el que verdaderamente aguarda la venida del Señor. Que espera al Señor.

Está preparado para el servicio en el reino de Dios, para servir en el milenario reino de paz el que puede alabar y glorificar a Dios. Está preparado el que sirve



## APÓSTOL KLAUS KATENS

El Apóstol Katens (Berlín-Brandeburgo) comparó la preparación para la venida del Señor con un atleta preparándose para una competición, que debe adaptar todo su estilo de vida a su objetivo. Sería tonto pensar que, aunque fuera en ropa deportiva al campo de entrenamiento, no hubiera entrenado, que solo fuera un espectador. En el Servicio Divino tampoco alcanza con solo estar presente. También hay que estar dispuesto a escuchar y dejarse preparar para la venida del Señor: “Venimos al Servicio Divino para recibir la palabra, trabajar con ella, ocuparnos de ella. Venimos aquí para recibir impulsos para estar realmente preparados para aquello para lo cual Dios nos ha elegido”, concluía el Apóstol en su aporte a la prédica.



ya hoy, el que está activo ya hoy para el Señor y usa sus dones para Él. Ejemplos muy simples. ¡Estemos preparados! Estamos esperando al Señor. Es nuestro deseo que venga lo antes posible.

*Después del servir del Apóstol, el Apóstol Mayor dijo:* Queridos hermanos y hermanas, también hoy Dios quiere santificarnos, si nos dejamos santificar. Quiere perdonar nuestros pecados. Depende de cuán honestos somos, de qué intenso es nuestro arrepentimiento. A veces deberíamos tomarnos más tiempo para pensar en ello: Si el amado Dios no me perdona los pecados, no puedo entrar en su reino. Sea cual fuere el pecado. Ahora me separa de Dios. Me está impidiendo entrar en el reino de Dios. Es entonces cuando el perdón de los pecados adopta una dimensión completamente diferente. Entonces se siente un arrepentimiento genuino. No por miedo, sino por amor a Jesucristo. Uno no quiere estar separado de Él.

Aquí también podemos celebrar la Santa Cena, un encuentro especial con Jesucristo. Él nos hace revivir su sacrificio. En otras palabras: Él viene a ti y a mí ahora mismo y nos dice: “Confía en mí. He muerto por ti. Te he demostrado que eres importante para mí y he dejado mi vida por ti. ¿Qué más podría hacer? ¡Confía en mí! ¿Cómo puedes creer que te abandonaría ahora? ¿Cómo puedes creer que voy a rechazarte ahora? ¿Cómo puedes creer que me he olvidado de ti? ¡Confía en mí!”

Cuando Jesús celebró la Santa Cena con sus discípulos también señaló que anhelaba estar con ellos un día para celebrar la Santa Cena en su reino. Esto nos lo dice

Jesús también hoy: “Anhelo verte sentado a mi mesa en mi reino”. Este es el anhelo del Señor Jesús. Para ti y para mí. Él lo anhela. Está esperando y hace todo lo necesario para que tú y yo podamos sentarnos con Él a su mesa en su reino. ¿Y tú? ¿Tú también lo anhelas?

Y un punto final. Jesús no solo anhela que estés sentado a su mesa. Quiere que esté allí toda su familia, en unidad. El anhelo de Jesucristo es: “Quiero que todos estén conmigo como una comunidad”. Esto nos motiva a superar incluso las diferencias y las cosas que aún pueden separarnos. Sabiendo que es el más profundo deseo de Jesús que nos sentemos juntos a la mesa en unidad con Él, esto es lo que el Señor nos dice en el festejo de la Santa Cena: “¡Confía en mí! He muerto por ti. Te demostré que te amo. Anhelo que estés sentado a mi mesa en mi reino. He preparado todo. Anhelo que la comunidad se sienta a la mesa en unidad conmigo. Que reine la unidad. Ese es mi deseo”. Y ese también debe ser nuestro deseo. ■

## PENSAMIENTOS CENTRALES

Para ser aceptados por el Señor en su retorno, debemos dejarnos santificar por Él y mostrar amor, esperanza y humildad. Para formar parte del futuro sacerdocio real, hay que servir a Cristo, confesarlo y estar agradecido ya hoy.



## Una imagen, un sentir

**I**ndudablemente la situación actual nos genera muchas preguntas. Algunas relacionadas a lo material y otras también en lo que hace a nuestra vida y actividad espiritual. Ante ello, siempre confiamos en Nuestro Padre y así lo queremos seguir experimentando, sabiendo que a los que a Dios aman, todo ayuda para bien (Romanos 8: 28).

Días antes del Servicio Divino de Agradecimiento algo se movía en

mi corazón. En tantos años, sería la primera vez que no estaría bajo el altar y que no podría expresar allí mi agradecimiento. Pero, como siempre, nuestro Padre nos sorprende y la respuesta en este caso no se hizo esperar.

El viernes previo recibí la imagen que aquí comparto. Alguien había llevado a una de nuestras iglesias un ramo de flores, dejándolo en las rejas. Inmediatamente sentí la respuesta a mis pensamientos. Entonces recordé aquel sentir y enseñanza de nuestros maestros: “Si no llegas a tiempo para el Servicio Divino, aunque sea pasa a tocar las rejas”. Seguramente en otro momento esas flores habrían estado sobre el altar, pero nada pudo detener el sentir del corazón de un alma deseosa de agradecer.

Es hermoso saber que nuestro Padre mira siempre el sentir de nuestro corazón. Así volví sobre lo que nos enseñaron nuestros padres y maestros al momento de ofrendar. Un par de medias o un pañuelo que nos regalaban, lo estrenábamos en la Iglesia; el billete más nuevo, lo separábamos para ofrendar. También recuerdo que la ofrenda del Día de Agradecimiento era una tarea de todo el año.

Pasó este Servicio Divino de Agradecimiento 2020 bajo circunstancias particulares. Pero ni una pandemia pudo detener a Dios. Tampoco el sentir de agradecimiento de cada uno de sus hijos.

¿Y si ya comenzamos a vivir el Servicio Divino de Agradecimiento del año próximo? En la certeza de que agradecemos a Dios en todo.

*Obispo Pablo A. Basso*



# La casa del Padre y un hogar

El 16 de febrero de 2020 el Apóstol de Distrito Enrique Minio realizó el Servicio Divino de inauguración de la iglesia Coronel Suárez N° 2, acompañado por el Apóstol Claudio González, el Anciano de Distrito Juan Carlos Rapetti y dirigentes de distrito de Bahía Blanca, Punta Alta y Coronel Suárez (en provincia de Buenos Aires, Argentina).

**L**a construcción de una nueva iglesia en el Barrio Villa Belgrano de Coronel Suárez era un anhelo de muchos fieles y se remonta a varias décadas atrás, ya que el lugar de reunión venía quedando pequeño para la cantidad de concurrentes. Se fue armando el proyecto para la nueva edificación, lo que causó entusiasmo y expectativa en la comunidad. Nada se lograría sin oración y esfuerzos. Finalmente el año 2019 traería la noticia de concretar la construcción de la nueva casa.

Las dos comunidades de Coronel Suárez se fusionaron en una por poco más de dos meses, para dar inicio a los trabajos de demolición de la antigua casa y construir una más amplia, bella y moderna. En esos casi tres meses se vivieron experiencias maravillosas.

## Llegaba el día...

El clima, según todos los pronósticos, anunciaba lluvia y tormenta eléctrica para ese domingo. Esto complicaría algunas actividades previstas al aire libre. Pero Dios tiene siempre la última palabra: unas pocas gotas cayeron antes del Servicio Divino y la tormenta recién iba a llegar el lunes a la madrugada.

Se realizaron múltiples tareas en conjunto para preparar la inauguración: armar los souvenirs, la decoración exterior, preparar los himnos... En cada una de ellas, una pequeña experiencia de fe.

Así, el 16 de febrero llegaba el Servicio Divino de inauguración.

El Apóstol de Distrito Minio basó el servir en Salmos 65: 4: "Bienaventurado el que tú escogieres y atrajeres



El Apóstol de Distrito Enrique Minio acompañado por el Apóstol Claudio González y los Apóstoles e.d. Norberto Picchi y Norberto Bianchi saluda a los hermanos y hermanas finalizado el Servicio Divino de inauguración



a ti, para que habite en tus atrios; seremos saciados del bien de tu casa, de tu santo templo”.

## Una casa y un hogar

“Esta casa del Padre, que el coro mencionó en el himno, queremos que se constituya en un hogar”, expresaba al comienzo de su servir. “Hay una clara diferencia entre casa y hogar. Casa es el ámbito material. Aquí Dios regaló una hermosa casa material. Pero hogar es lo que se vive dentro, son los sentimientos de los que habitan en la casa. En el texto bíblico dice: “Bienaventurado el que tú escogieres y atraerás a ti”. Entonces no importa cuándo hemos sido llamados por Dios, lo importante es que ese amor de Dios llegó a nosotros, y que Dios quiere que ese amor llegue a todos. Él quiere salvar a todos los seres humanos”.

## Alegrías adicionales

En este Servicio Divino, el Apóstol de Distrito realizó también un Santo Bautismo y Santo Sellamiento. Luego de compartir la Santa Cena con la comunidad, fue celebra-

da la Santa Cena para los amados difuntos. Finalmente el Apóstol Claudio González hizo simbólica entrega de llaves al dirigente de la comunidad. El Servicio Divino concluyó con el saludo a cada participante y una foto grupal delante de la fachada de la nueva iglesia.

Por la tarde seguirían los festejos con un recital de coros (participó el conjunto instrumental y coro de la comunidad, un coro de niños y el coro de juventud), contando con la presencia de autoridades del municipio y otros invitados. También se proyectaron videos con parte de la historia de la comunidad y se compartió un refrigerio.

La visita de los Apóstoles en descanso Norberto Bianchi y Norberto Picchi, fue también de especial alegría para los fieles del lugar.





“LO MÁS IMPORTANTE ES EL AMOR QUE NOS UNE”

## ¿A mitad de camino?

Desde ya varios meses, no se celebran bendiciones matrimoniales en nuestras comunidades, pero el motivo no es la falta de parejas que quieran prometer su amor delante del Padre celestial. Pandemia, aislamiento y restricciones, son palabras que detuvieron muchas actividades, no solo en nuestra Iglesia, sino también en varios ámbitos de la sociedad.

**E**n cuanto decidimos casarnos, el deseo ferviente de poder recibir la bendición de Dios estuvo presente”, expresa Mayra, quien concurre a San Nicolás N°1 (Buenos Aires, Argentina). Su novio, Sergio, la acompaña y apoya siempre en su camino de fe.

La fecha fijada para celebrar su unión era el 19 de abril de este año, pero el aislamiento social llegó y permaneció mucho más tiempo de lo esperado. “Las primeras semanas de abril nos dimos cuenta de que teníamos que rehacer los planes”, comentan. Todo apuntaba a noviembre, no obstante, la situación no mejoró todo lo deseado. “Durante este tiempo nuestro bendecidor estuvo siempre a nuestro lado. Nos alentó a mantenernos

firmes, porque lo más importante es el amor que nos une y que todo transcurre bajo la bendición de Dios”, expresa la pareja. “Esperamos con muchas ansias y alegría el momento de ingresar a la comunidad y recibir la bendición divina”, agregan.

### Algo mejor

“La verdad es que jamás pensamos que todo iba a terminar así...”, cuentan con cierta angustia Sofía y Gonzalo, de la comunidad Monte Grande N° 3 (Buenos Aires, Argentina).

Ellos ya están casados. Apenas unos días antes de que se desatara la pandemia en esta parte del mundo ya ha-



bían dado el “sí”, ante las autoridades gubernamentales. Sin embargo, nuestros hermanos no pudieron celebrar este tan importante acontecimiento en el altar, “quisiera poder hacerlo con toda la comunidad presente, con mis hermanos que conozco desde que nací. Por eso queremos esperar un poco, para poder contar con la presencia de todos”, cuenta Sofía.

Cuando todo parecía tristeza y desolación, allí se impuso la fe de nuestros hermanos. “Sabemos esperar, porque Dios tiene sus tiempos. Desde el inicio de nuestra relación nos bendijo y seguramente nos tiene preparado algo mejor”, destacan. “Nos quedamos a mitad de camino, pero lo que viene es lo más hermoso”, concluyen.

### **Caminos que nos unen**

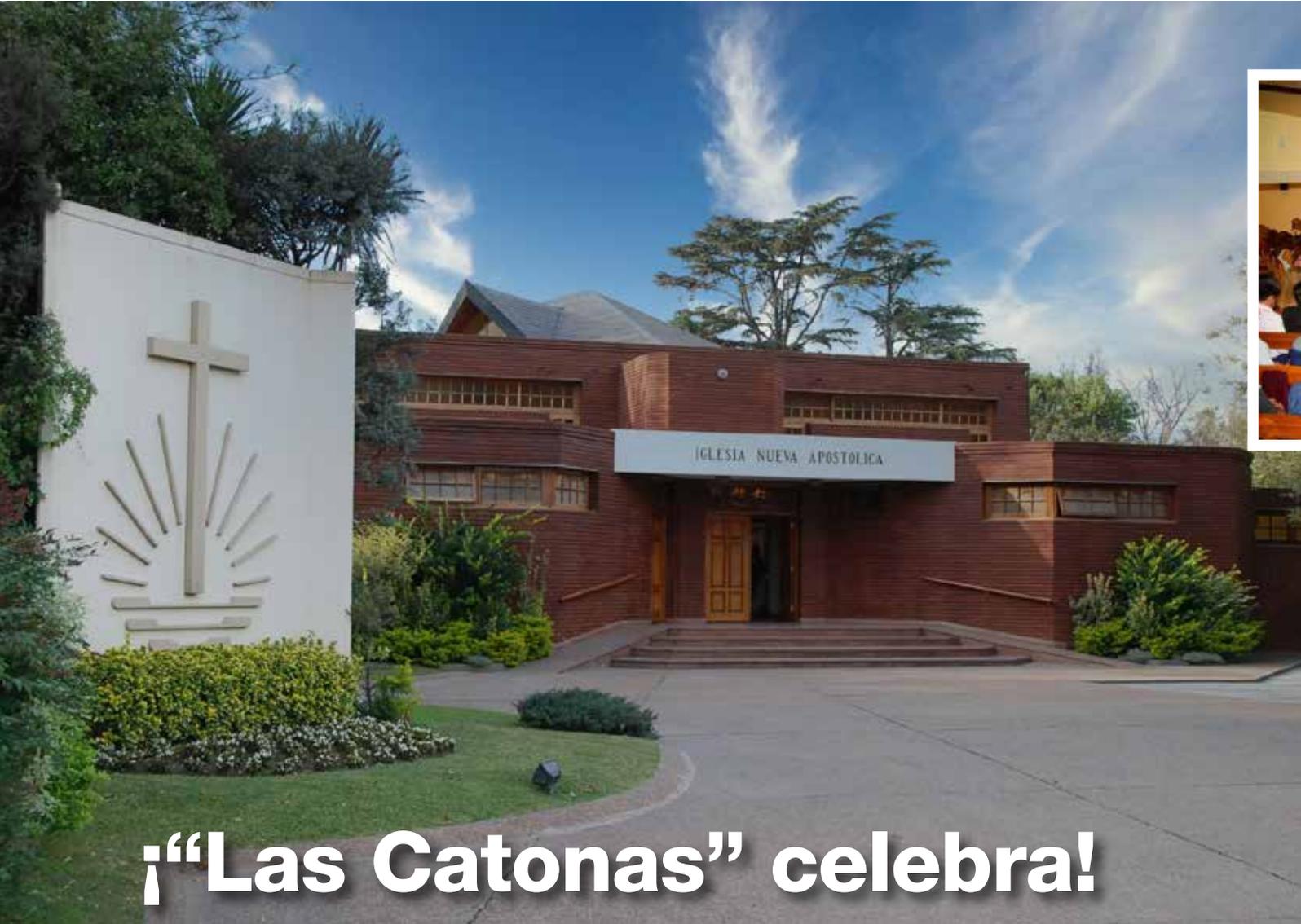
Hace más de una década, un fotógrafo en una jornada de juventud los unía para tomar una imagen grupal. Ellos no se conocían. Seguramente ninguno de los dos imaginaba que sus caminos se iban a unir en el futuro. Ignacio es de Tucumán y Luciana de Córdoba, años después sus caminos se cruzaron en la iglesia Alto Alberdi,

en la provincia de Córdoba (Argentina). Y la historia comenzó.

“Con mi hermana ya habíamos empezado a preparar el cotillón, vamos a aprovechar el tiempo, decíamos...”. La duda comenzó a instalarse de a poco en la planificación de Luciana. ¿Podrían celebrar su matrimonio? En julio decidieron posponer el casamiento. No fue algo deseado, pero sí inevitable.

“Al principio estábamos un poco tristes, pero el paso del tiempo colocó cada cosa en su lugar y entendimos que Dios nos bendice desde el momento que decidimos incorporarlo a nuestro proyecto de vida. Lo más importante ya lo tengo, a Dios y por supuesto, a Luciana”, cuenta con mucho amor Ignacio. “Nos toca esperar un poco más, porque el tiempo es de nuestro Padre y no puedo dejar de agradecerlo por haberme regalado a Nacho como compañero”, expresa Luciana, con el mismo sentimiento que su novio.

Sueños, caminos y proyectos comienzan a cada instante. No hay mejor forma de transitarlos que tomados de la mano de nuestro amado Dios. Él mejor que nadie conoce nuestro corazón.



# ¡“Las Catonas” celebra!

El 5 de noviembre de 2020 la iglesia Las Catonas (Partido de Moreno, Gran Buenos Aires, Argentina) celebró 25 años desde su inauguración. Es por ello que a continuación compartimos 25 datos que tal vez no conocíamos de esta comunidad y centro recreativo:

1. Los primeros fieles de la zona se trasladaban hasta San Miguel (algo más de 10 km.) para participar de los Servicios Divinos.
2. Compartían las reuniones con los hermanos y hermanas de la iglesia San Miguel N° 1.
3. Tiempo después se alquiló un local en otro sector de esta ciudad, pero más cercano a Moreno.
4. Este fue el origen de la iglesia San Miguel N° 2, inaugurada en 1978 por el Apóstol de Distrito Pablo Bianchi.
5. La comunidad crecía rápidamente, por lo que fue necesario buscar un nuevo local, siempre en dirección a Moreno.
6. En 1984 se conforma otra comunidad cercana: Cruce Castelar; seis años después se inaugura la iglesia.
7. El mismo día de la inauguración, por la tarde, se realiza un Servicio Divino solo para invitados.
8. Al cabo de un año, Cruce Castelar vio cómo su capacidad estaba al máximo. Por lo que se buscó un nuevo local.



9. El 11 de octubre de 1992 el Obispo Jorge Malzone (hoy en descanso) inaugura la comunidad “Las Catonas”, conformada por familias del lugar, de Cruce Castelar y San Miguel N° 2.

10. La capacidad de la nueva comunidad es desbordada en pocos meses. La construcción de una iglesia sería inminente.

11. Las disposiciones municipales de aquel entonces exigían para una nueva construcción en esa zona contar con una amplia área no edificada, un “pulmón verde”.

12. El primer lote adquirido para la comunidad era de 150 x 30 metros.

13. El Apóstol de Distrito Mario Fiore (hoy en descanso) tuvo la idea de sumar al edificio de iglesia también espacios de esparcimiento.

14. El domingo 5 de noviembre de 1995 el Apóstol de Distrito Fiore inaugura la iglesia Las Catonas.

15. El texto bíblico de aquel día fue Salmos 142:7, “Saca mi alma de la cárcel, para que alabe tu nombre; me rodearán los justos, porque tú me serás propicio”.

16. Su capacidad máxima actual para los Servicios Divinos es de 500 invitados.

17. El recinto puede adaptarse también para reuniones con menor cantidad de asistentes.

18. Sus instalaciones pueden albergar a unas 700 personas, con comodidad.

19. El 15 de junio de 1997 conocieron el predio 216 jóvenes que llegaron en barco desde Uruguay.

20. Junto a ese grupo de jóvenes uruguayos estaba el Obispo Raúl Montes de Oca, quien luego sería Apóstol de Distrito para Brasil y Bolivia.

21. En 1999 comenzaron a visitar el predio jóvenes de distintos puntos del área de actividad, disfrutando de jornadas de esparcimiento.

22. Para hospedar a quienes llegaban de lugares muy distantes, se construyeron dormitorios con 38 camas disponibles.

23. Los primeros invitados fueron jóvenes de Ushuaia, Río Grande y Río Gallegos (ciudades de la Patagonia argentina). Entre ellos, también hubo una hermana de Punta Arenas (Chile).

24. El 7 de febrero del 2000, “Las Catonas” recibió al Apóstol Mayor Richard Fehr: fue la primera visita al predio de este ministerio.

25. En “Las Catonas” se llevan a cabo jornadas de juventud, encuentros para adultos mayores, seminarios, así como diferentes reuniones y seminarios.

Anhelamos pronto poder volver a visitar esta iglesia que tantas alegrías ha dejado en los corazones de los que alguna vez pudieron conocerla.



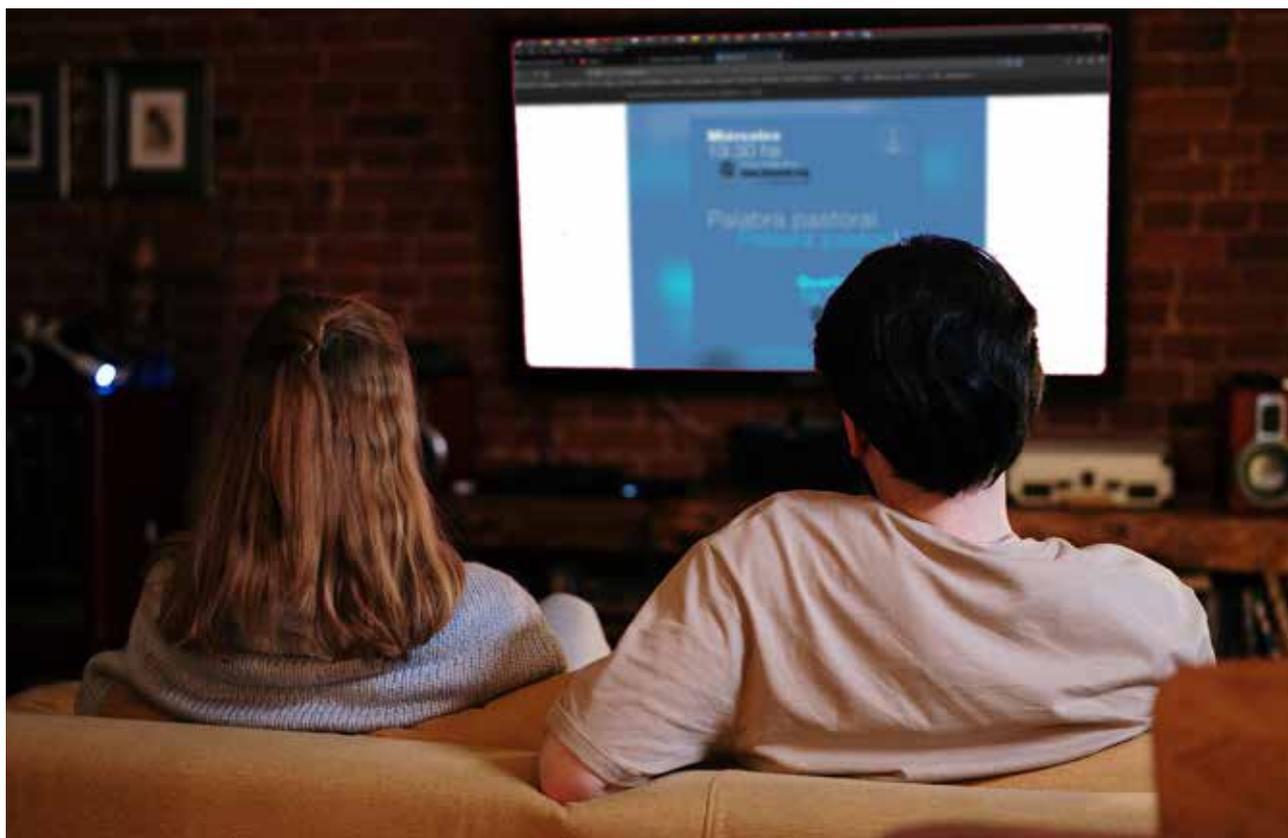


# Lo que sale del corazón llega al corazón

Durante este tiempo tan especial el Padre celestial continuó asistiendo y fortaleciendo nuestra alma de distintas maneras y con diversos dones, una de ellas ha sido a través de la Palabra pastoral, la transmisión que realiza la INA Sud América los días miércoles. A continuación, algunos de nuestros Apóstoles expresan sus experiencias en relación a este valioso recurso.

**U**n bálsamo”, “paz a mi corazón”, “un regalo de Dios”, fueron algunas de las palabras que muchos hermanos y hermanas han utilizado para describir a la Palabra pastoral de entresemana. Cada miércoles, a las 19.30, en casa o en el lugar donde estamos, tomamos el teléfono o el ordenador para escuchar lo que Dios quiere regalarnos en aproximadamente 10 minutos, tan especiales.

“El camino hacia la meta es un desafío cotidiano. La fe viene por el oír de la palabra y es un regalo de Dios que deseo cuidar especialmente”, manifiesta el Apóstol de Distrito Enrique Minio. “Una nueva forma de gracia divina que ayuda, no solo al que la recibe, sino también al que la pronuncia”, comenta, por su parte, el Apóstol Gerardo Zanotti (Argentina). “Al igual que muchos, mi familia y yo la disfrutamos, ya que es como un refuerzo del Servicio Divino”, destaca el Apóstol Reinaldo Milczuk (Brasil).



## Recreación espiritual

Toda palabra que proviene de Dios, a través del activar del Espíritu Santo es de ayuda para el desarrollo del alma. Las emisiones semanales de la Palabra pastoral llevan también esta impronta. “Realmente es un recreo en estos tiempos complicados”, dice el Apóstol Zanotti. “Uno de nuestros hermanos, hace poco, me expresó que había sentido que Dios le decía lo que necesitaba escuchar, como si fuera una respuesta personal desde lo alto”, agrega.

La preparación para alcanzar la imagen de Cristo puede ser un proceso a largo plazo. Nuestra alma necesita buscar esa semejanza, aunque sea poco a poco. “En esta tarea la Palabra pastoral edifica, alienta, consuela, brinda perspectiva y ayuda a transitar el camino de la mejor forma”, explica el Apóstol de Distrito.

## La preparación

Buena calidad de imagen, suficiente luz y ausencia de ruidos externos son recomendaciones técnicas que

nuestros Apóstoles tienen en cuenta al momento de realizar la grabación de la Palabra pastoral. No obstante, existe una preparación mucho más importante, por supuesto, que es la espiritual.

“Trato de sumergirme en la palabra, dejando que un pensamiento traiga al otro, dejándome llevar por ella”, manifiesta el Apóstol Zanotti. “Una oración muy profunda” y “ser una herramienta fiel en las manos de Dios”, es lo que siempre está presente en el corazón del Apóstol Milczuk al momento de realizar la tarea. “No hay diferencia entre esta preparación y un Servicio Divino”, agrega. “Busco disfrutar plenamente lo que el Padre nos da, para luego compartirlo, porque lo que sale del corazón, llega al corazón”, expresa el Apóstol de Distrito.

Un tiempo inesperado, sin una fecha cierta de vencimiento. No sabemos cuántas provisiones hay que llevar en este camino. “Es por ello que debemos aprovechar todas las oportunidades que tengamos de estar frente a la palabra, ya que allí viviremos expresiones de alegría”, es el consejo de uno de nuestros Apóstoles.



**Texto bíblico:** Salmos 34:18

“Cercano está Jehová a los quebrantados de corazón;  
y salva a los contritos de espíritu”.

## ¡Jesucristo está cerca y salva!

**E**l Apóstol de Distrito Minio al comienzo de esta hora daba la cordial bienvenida “en este día tan especial”, expresaba, en el cual miramos hacia aquellas almas que están en el más allá y a la gracia de Dios que se extiende sobre ellas también. A su vez, invitaba a vivir el Servicio Divino para cada uno de nosotros.

Hemos sido elegidos por Dios, recibiendo con ello una misión. Nos preparamos cotidianamente, con cada una de las enseñanzas que nuestro Padre nos regala en su palabra, para alcanzar el día en que Cristo venga a buscarnos. Y allí podremos ser parte de aquellos sacerdotes que han de trabajar junto a Él, en el milenio de paz, llevando el Evangelio.

El texto habla primeramente de que el Señor está cerca de los “quebrantados de corazón”. Dios mismo, como hombre, nació para vivir lo que nosotros vivimos. Nació para estar cerca de nosotros, para comprendernos. En primer lugar, estuvo cerca de aquellos que sufrían, de los necesitados, de quienes eran olvidados por los demás. Se acercaba a quienes se habían equivocado y lo reconocían, quienes tal vez eran marginados en la sociedad por sus acciones, por sus faltas y errores, por sus pecados.

Jesucristo tiene compasión y brinda su ayuda. Y nos entiende plenamente. Jesús mismo fue rechazado, incomprendido, fue traicionado, fue olvidado o dejado de lado. Vivió la violencia y el dolor. El Señor había dado un mundo perfecto. El hombre tomó una mala decisión,



pero Dios no quitó el libre albedrío. Como seres humanos lo hemos transformado quizás en un mundo injusto, donde hay desigualdades. Incluso a veces nos preguntamos ¿Por qué? O: ¿Por qué a mí? Ese sentimiento de injusticia también lo tuvo Jesús, que siendo inocente fue llevado a la cruz, pero lo hizo para darnos el camino a la salvación. Incluso en un momento se sintió alejado de Dios, abandonado. No obstante, aceptó lo que le tocaba vivir y pudo cumplir la voluntad del Padre. Siguió fiel hasta el fin.

Queremos colocar nuestro corazón a los pies del altar, sabiendo que el Señor quiere estar cerca nuestro y de todos. Y desea que podamos alcanzar, junto a aquellos que están en la otra orilla, la patria celestial que nos ha prometido.

## Con un corazón humilde

Entonces, yendo más allá de todo lo que a veces no podemos entender, queremos preguntarnos cuál es la posición de corazón que nos conduce a la salvación del alma. Aquí dice: “...y salva a los contritos de espíritu”. En algunas otras traducciones: “salva a los humildes de espíritu”. Aquel que es humilde de espíritu, deseará:

- Creer y confiar en Jesucristo.
- Encontrar en Él su cercanía y sentirse comprendido por Él.

- Seguir el camino del Señor, tomándolo como modelo y ejemplo, y transformándose en su discípulo.
- Arrepentirse y perdonar.
- Renunciar a la vieja criatura, vencerse a sí mismo, para ir creciendo a la imagen de Jesucristo, reconociendo lo que aún hace falta cambiar.
- Acercarse a Dios para pedir su ayuda, aceptando también su voluntad.

Dios nos ama, aquí y en la otra orilla. Quiere ayudarnos, quiere estar cercano a nosotros, quiere darnos el camino de la salvación.

Queremos colocar el corazón mirando sobre el Evangelio y que este ofrecimiento de gracia pueda llegar a todos. Queremos tener un corazón pleno de humildad, lleno de perdón, lleno de alegría por sabernos amados y valorar plenamente lo que el Señor nos ofrece, más allá de lo que no podamos entender. Que podamos rogar por la gracia, unos por otros, para que, cuando Jesucristo venga a buscarnos, podamos encontrarnos, volver a vernos con los amados y disfrutar eternamente junto al Padre todo aquello que Él nos ha prometido.



**El Apóstol de Distrito Enrique Minio (izq.) y el Obispo Claudio Videla durante el servir en el altar**





## Damos gracias en todo

El domingo 4 de octubre de 2020 se celebró en nuestra Iglesia regional el Servicio Divino de Agradecimiento. Aun con las limitaciones que impone la pandemia, muchas comunidades encontraron la manera de expresar su gratitud a Dios, con ofrendas especiales que alegraron el corazón de todos. A continuación, compartimos algunas de ellas.

**P**revio a la transmisión dominical, un coro virtual compuesto por hermanos y hermanas de distintos países predisponía nuestro corazón. El himno interpretado ese domingo fue “Trae tu ofrenda al Señor”, con la grata sorpresa de que en esa oportunidad se sumaron también voces de Brasil y se cantó en los dos idiomas. “Fue un hermoso desafío cantar en español y en portugués, nunca lo había hecho”, cuenta Noelia. “¡Esta vez no fue sencillo para mí! Tuve que practicarlo varias veces, pero finalmente salió bien”, comenta Beatriz, una de las coreutas de Brasil.

Los integrantes del Coro y Orquesta Estable de Argentina también aprovecharon la ocasión para obse-

quiarnos un himno, que fue el cierre de la transmisión dominical. Ellos interpretaron “Alabad al Señor”.

Pero también, coros de distintas comunidades y distritos se sumaron a esta hermosa iniciativa. Ayudados por la tecnología, jóvenes y adultos conformaron coros virtuales. Solo a modo de ejemplo, un coro conformado por hermanos de Trelew, Puerto Madryn, Viedma, Médanos y Bahía Blanca (Argentina) interpretó el himno “Habla Señor a mi alma”.

### “Somos agradecidos porque...”

Así comenzaba el video que los niños de la Escuela Dominical de Bahía Blanca N.º 2 (provincia de Buenos Aires) prepararon para la comunidad. “Podemos



## Cargado de historia

El altar y sacristía de la comunidad donde estuvo presente el Apóstol de Distrito también fue preparado de una manera especial. Pequeños frutos y distintas flores llenaron de color las pantallas de nuestros celulares y computadoras. “Además, colocamos parte de un mantel, que fue bordado por mi abuela en 1925. Luego de pasar muchos años guardado, lo encontré y decidí darle nueva vida. Parte de él fue ofrendado para nuestro altar. Estoy segura de que mi abuela estaría muy feliz”, expresó la hermanita que realizó el arreglo floral.

*“Que el agradecimiento a Dios pueda ser también un motivo de alegría y gozo en nuestra vida de fe”, nos dijo el Apóstol de Distrito en la hermosa mañana de Agradecimiento.*

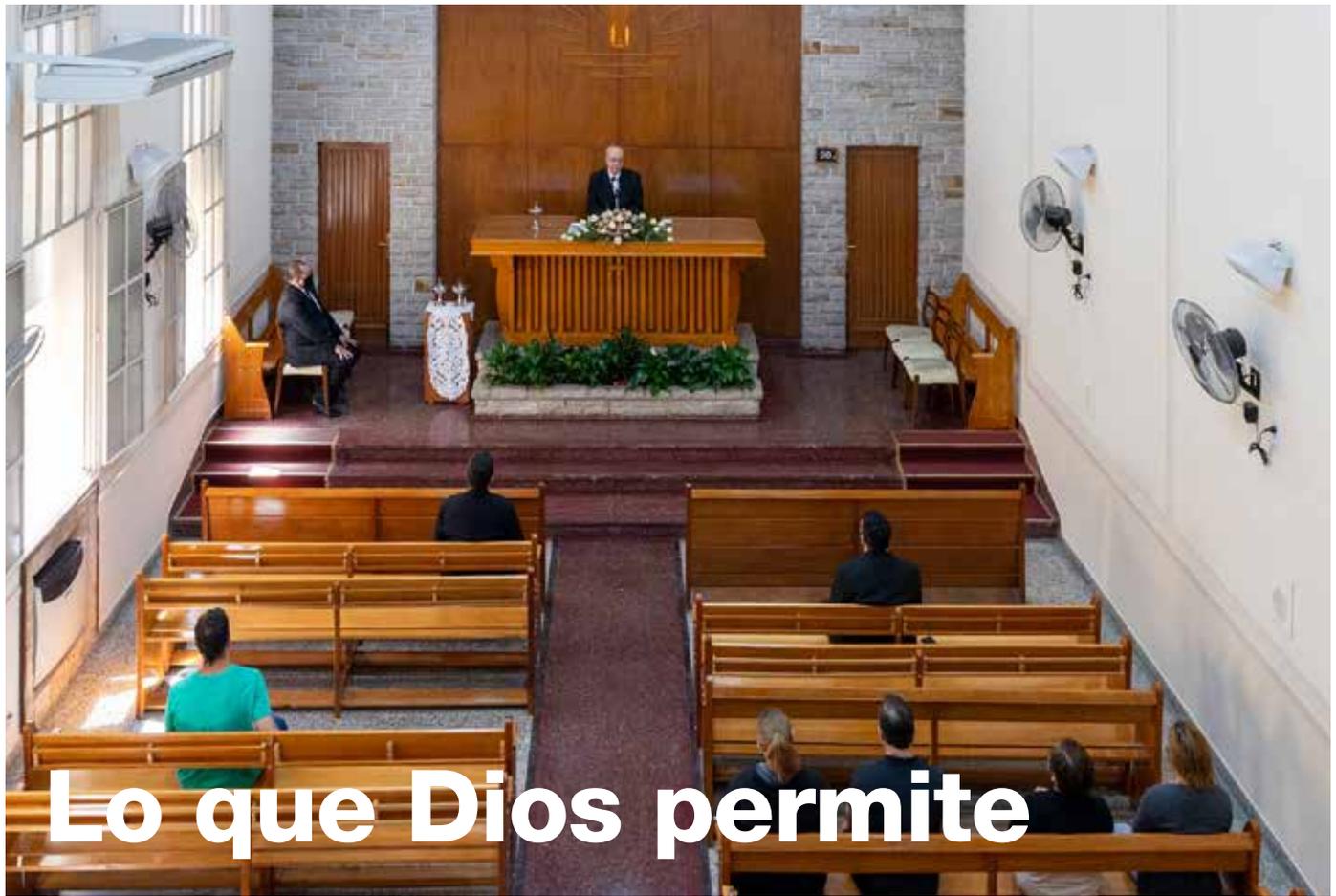
compartimos juntos nuestra fe”, “podemos alegrar a nuestros hermanos”, “podemos vernos y escucharnos” y muchos otros sentimientos que todos compartimos y que nuestros hermanitos nos invitaron a conocerlos por medio de un video.

## Creatividad en plenitud

Los altares especialmente preparados son una característica propia del Servicio Divino de Agradecimiento. Cuando ingresamos a la comunidad nuestra vista es captada de inmediato por el hermoso trabajo que realizan nuestras hermanas y hermanos.

Con los cuidados y recaudos necesarios, algunos hermanos y hermanas quisieron preparar el altar como si allí se realizara el Servicio Divino. “Solo queremos expresar parte del agradecimiento a nuestro Padre por todo lo que nos da”, expresa Liliana, una de nuestras hermanas que colaboró en la tarea. “A pesar del aislamiento sentimos que nuestra comunidad está unida y por eso ofrendamos con amor”, manifestó Ana. Todo se realizó en base a un lema: “un solo sentir y un mismo amor”, subrayó un Pastor.





# Lo que Dios permite

Han pasado ya algunas semanas desde que varias iglesias en la Ciudad de Buenos Aires (Argentina) volvieron a abrir sus puertas para la celebración de Servicios Divinos, cumpliendo en detalle un protocolo sanitario que, entre otras cosas, regula la asistencia de los invitados a las reuniones.

**E**n este contexto tan particular y luego de tantos meses sin poder asistir a la iglesia, cada vez que los hermanos y hermanas pueden congregarse se genera mucha alegría y expectativa. Estos sentimientos se multiplican en ocasión de recibir la visita de un Apóstol.

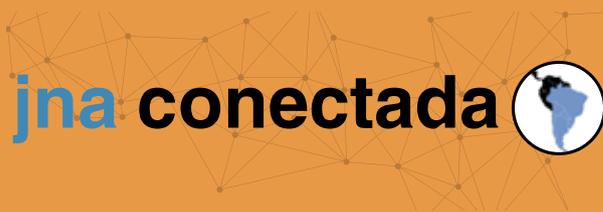
“Claro que nos gustaría que sea diferente, pero estos son los caminos que el amado Dios va permitiendo y queremos transitarlos juntos”, manifestó el Apóstol de Distrito Enrique Minio en el Servicio Divino que realizó en la iglesia Chacarita.

“El Padre celestial desea que podamos abundar en amor”, fue otra de las expresiones del Apóstol de Distrito y explicaba que nuestra tarea consiste en desarrollar

este don en el corazón. De esta forma podremos confiar cada vez más en Dios y tendremos la capacidad de amar al prójimo, sin juzgarlo. “Este sentimiento debe ser una característica fundamental en el pueblo de Dios. De esta forma podremos ser de ayuda en donde se nos necesite”, agregó.

A través de la palabra, la asistencia espiritual y el Sacramento, nuestro Padre nos invita a la reflexión y nos capacita para llevar adelante esta tarea. No obstante, para lograrlo es indispensable tener un corazón humilde.

Luego de celebrar la Santa Cena con la comunidad, el Apóstol de Distrito donó también este Sacramento a las almas del más allá. Un momento muy emotivo para todos los invitados.



¿Qué contiene la nueva edición de noviembre?

La Palabra del mes nos habla de un hecho trascendental para nuestra fe: el retorno de Cristo. Y nos invita a reflexionar: ¿Qué lugar ocupa en nuestra vida? ¿Cuáles son nuestras expectativas? También compartimos algunos apuntes de octubre, recordando el Servicio Divino anual de juventud.

Sobre las actividades realizadas por jóvenes, encontramos un video del himno “Confía en Dios” y además la experiencia de Carolina, que nos cuenta: “Durante estos últimos meses pude colaborar en la lectura de los Servicios Divinos a algunos abuelos de la comunidad y puedo asegurarles que...”. ¿Les gustaría conocer su relato completo? Los invitamos a buscarlo en la página 7 de la revista digital.

Esto y más, podrán disfrutarlo en la edición de noviembre, ya disponible en el sitio web: [www.inasud.org](http://www.inasud.org) (en la sección “Juventud/JNA”) o bien en: [bit.ly/JNARevista\\_Noviembre20](https://bit.ly/JNARevista_Noviembre20) (en español) [bit.ly/JNARevista\\_Novembro20](https://bit.ly/JNARevista_Novembro20) (en portugués)



Servicio Divino de Juventud de noviembre



Carolina López



El Apóstol de Distrito Enrique Minio durante su servir en el altar en la iglesia Boca (Izq.) y en la iglesia Chacarita (pág. 28). Los hermanos y hermanas al llegar a la iglesia Boca

Al finalizar el Servicio Divino, la comunidad dio muestras de su alegría por haber podido congregarse nuevamente. “Fue hermoso volver a compartir la Santa Cena”, decían unos. “Aún extraño mucho el coro, pero ha sido un bello encuentro”, comentaban otros.

**Dios escucha el pedido de ayuda**

Con motivo de la celebración del Día de Arrepentimiento y Oración, el miércoles 18 de noviembre de 2020 el Apóstol de Distrito visitó la iglesia Boca. Junto a los 22 invitados se vivió un momento muy grato.

“¡Hoy hay iglesia!”, expresaban los vecinos del barrio al ver cómo la comunidad se preparaba. “La última vez que vino el Apóstol de Distrito, la comunidad estaba repleta porque cumplíamos 75 años. Hoy vamos a ser poquitos, pero estaremos todos unidos en la oración”, expresó uno de los Diáconos presentes. “Tenemos que mirarnos bien para poder reconocernos”, dijo el Apóstol de Distrito al ser recibido, con una sonrisa escondida detrás del barbijo.

La palabra del día se basó en Salmos 130: 1-4. “Podemos llegar al correcto arrepentimiento cuando reconocemos nuestros errores, nos responsabilizamos por aquello que hemos obrado de modo incorrecto y, por último, cuando buscamos la reconciliación, esto nos ayuda a superar el orgullo”, explicó el siervo durante su servir.



## El encuentro de Dios con Elías

según 1 Reyes 19:1-18

*En Israel, el rey Acab está construyendo un templo para Baal. Su esposa Jezabel hace matar a todos los profetas de Dios. Elías, un profeta del reino del norte de Israel, anuncia una sequía como castigo. Entonces debe huir. Por tres años no había llovido cuando el juicio de Dios debe mostrar en el monte Carmelo si Baal o el Dios de Israel es el verdadero Dios. Dios envía la lluvia y los sacerdotes de Baal son muertos. La reina entonces se enfada mucho y otra vez Elías debe huir...*

Elías corrió por su vida; todo un día huyó hacia el desierto. Allí se sentó debajo de un enebro deseando morir.

Dijo: “Basta ya, Señor, quítame la vida, pues no soy yo mejor que mis padres”.

Y echándose debajo del árbol, se quedó dormido.

Y luego vino un ángel, que tocó a Elías y le dijo: “Levántate, come”.

Entonces él miró, y justo a su lado había una torta cocida y

una vasija de agua. Comió y bebió, y volvió a dormirse. Y volviendo el ángel del Señor por segunda vez, lo tocó, diciendo: “Levántate y come, porque largo camino te resta”. Se levantó, comió y bebió; y fortalecido con aquella comida caminó cuarenta días y cuarenta noches hasta el monte Horeb. Allí se metió en una cueva, donde pasó la noche.

Y oyó la voz del Señor:

“¿Qué haces aquí, Elías?”.

Él respondió: “He sentido un vivo celo por Dios, porque los israelitas han dejado tu pacto, han derribado tus altares y han matado a espada a tus profetas. Solo yo he quedado, y me buscan para quitarme la vida”.

El Señor le dijo: “Sal fuera de la cueva y ponte en el monte delante del Señor. Él pasará a tu lado”. Entonces vino un grande y poderoso viento que rompía los montes, y quebraba las peñas, pero el Señor no estaba en el viento. Y tras

el viento vino un terremoto, pero el Señor no estaba en el terremoto. Y tras el terremoto un fuego, pero el Señor no estaba en el fuego. Y tras el fuego un silbo apacible y delicado. Y cuando lo oyó Elías, cubrió su rostro con su manto, y salió, y se puso a la puerta de la cueva. Y vino a él una voz, diciendo: “¿Qué haces aquí, Elías?”. Él respondió: “He sentido un vivo celo por ti, Dios, porque los israelitas han dejado tu pacto, han derribado tus altares y han matado a espada a tus profetas; y solo yo he quedado y me buscan para quitarme la vida”.

Y le dio el Señor: “Ve, vuélvete a Damasco y ungirás a Hazael por rey de Siria, a Jehú por rey sobre Israel y a Eliseo como profeta en tu lugar.

Y todos los que me abandonaron y siguen a Baal, morirán. A siete mil los reservaré: a todos aquellos cuyas rodillas no se doblaron ante Baal y a todos los que no besaron su imagen”.

Y Elías emprendió el camino.



# “¿Por qué lloras?”

**E**l domingo 15 de noviembre el Apóstol Mayor Jean-Luc Schneider celebró un Servicio Divino para nuestra Iglesia regional basado en el texto de Juan 20: 13: “Y le dijeron: Mujer, ¿por qué lloras? Les dijo: Porque se han llevado a mi Señor, y no sé dónde le han puesto”.

Allí, el Apóstol Mayor expresaba: “Ahora viene el Señor y nos pregunta: “¿Por qué lloras?”. Esto no es un reproche. El Señor Jesús no nos reprocha que seamos débiles y que lloremos. Esta pregunta no es un reproche. Simplemente es una señal de que Dios se ocupa de nosotros. El Señor Jesús con esta pregunta nos quiere mostrar: “Me interesa cómo te va, quiero participar de tu sufrimiento. ¿Por qué lloras? Me interesa saberlo”. Esto es una señal de que Él se ocupa de nosotros, pero al mismo tiempo es una invitación: “¡Cuéntame lo que tienes en el corazón, ábreme tu corazón! No abandones la conversación conmigo”. Este es mi llamado a todas esas “Marías Magdalena”. Queridos hermanos, no dejen de orar. No dejen de conversar con el amado Dios. Cuéntenle lo que tienen en el corazón. El que persevera en el amor, el que conversa con el Señor, puede estar seguro de que Jesús responderá. Él reaccionará a tu llamado”.

*Este extracto en video lo podemos encontrar en nuestro canal de YouTube INASud: [bit.ly/SD\\_ApostolMayor15Nov](https://bit.ly/SD_ApostolMayor15Nov)*



*El Servicio Divino completo será publicado en una próxima edición de Comunidad Regional.*